

## Jornada: “EL MUSEO QUE QUEREMOS”

24 de Julio de 2004

### Desgrabación de las exposiciones sobre los trabajos de los grupos

#### **Mesa N° 1: “El museo será el testimonio vivo de lo ocurrido”**

Expositor: Matías Menajovsky

-Buenas tardes, mi nombre es Matías Menajovsky, tengo 19 años. Soy hijo de Julio Menajovsky, quien me invitó a participar; me pareció interesante la idea y por lo visto soy el mas joven de todos los que estamos acá. Bueno, la frase que nos tocó discutir a nosotros es la número uno, que es si el museo será el testimonio vivo de lo ocurrido.

La primera duda que nos surgió acá en el grupo fue: ¿qué es testimonio vivo?

Creo que testimonio vivo no es solamente la palabra de una persona, si no que hay un documento y uno va, lee el documento y el documento le transmite algo. Si el documento transmite algo es un documento vivo, como pueden ser las cartas de los tipos que estaban presos. Cuando transmiten algo esas cartas o esos documentos, eso es un documento vivo, no solamente las palabras de los sobrevivientes que puedan comentar o contar los hechos sucedidos.

Entonces, las consecuencias que pusimos que tendría el museo en base a este ítem fueron:

Transmitir, conocer, educar, no atemorizar, cultivar la participación sobre todo a los jóvenes o a los sectores que no están ligados de manera directa con los hechos ocurridos

Después, bueno, rechazo al terrorismo.

Bueno, a ver, hacer que el museo sea una parte activa de la sociedad civil, en la que todos... no que el museo esté puesto como en un lugar donde uno puede ir a utilizarlo, sino una parte activa en donde haya actividades continuas y toda la sociedad pueda participar y acercarse a él, para tomar conciencia sobre los hechos ocurridos.

Los tipos de objetos que pensamos que tendrían que estar dentro de este museo serían:

Dentro de lo documental, fotos, documentos, grabaciones, videos, el contexto social del país y del mundo, cuáles eran las vestimentas, los tipos de música y lo que pasaba acá y en el resto del mundo, lo que se hablaba en los diarios del mundo, de Europa, de otros países y también de acá, de este país.

Y después los tipos de actividades que pensamos serían:

Muchos tipos de conferencias, activamente, de sobrevivientes, gente que pueda contar, gente que vivió esos hechos y gente que también, como puede ser un caso, que esté ligado directamente post-dictadura; también poder contar cómo me tocó a mí o a alguien de mi edad la dictadura sin haberla vivido, siendo parte, siendo fruto de la post-dictadura.

Bueno, esos serían las consecuencias y los objetos que pondríamos en el museo.

Después, la consigna del museo como testimonio vivo de lo ocurrido. Nosotros estuvimos de acuerdo y además la complementaríamos con otra consigna: “el museo debe ser un legado generacional”, esto quiere decir que el museo no tiene que estar cerrado a los que vivieron ese hecho, sino que las generaciones que no fueron parte y que forman la post-dictadura puedan sentirse parte y puedan sentirse que están reconocidas en este museo.

Después, “el guión debe ser dinámico y con final abierto”. Nosotros elegimos esta idea porque queremos decir que esté abierto, no está cerrado, porque no es un pasado, que uno vaya ahí y vea algo que pasó, sino que todavía tenga relación con los hechos que están pasando ahora y con los hechos que pueden pasar, para saber que no fue una cosa que pasó, fue una cosa que estamos viviendo y estamos todavía viviendo las consecuencias porque no fue una historia cerrada.

El museo deberá presentar una vinculación en funcionamiento del mensaje, de voces y versiones de distintas ... siempre en función del mensaje del museo, nunca poniéndolo al mismo nivel, sino poniéndolo con qué ideas y con qué tipo de pensamiento e identidades llegaron esas personas al poder para hacer lo que después hicieron.

Otra consigna que nos pareció importante es que “el Estado debe garantizar el funcionamiento del museo”. El Estado no debe estar apartado, debe estar con la participación, con la ayuda, con la colaboración, no participando con las ideas y con los contenidos, sino que debe colaborar con los organismos que estén a cargo del funcionamiento del museo.

Y después, “el museo debe ser la denuncia del terrorismo de estado”, o sea debe presentar todos los hechos y todo lo que ocurrió durante todos esos años en el terrorismo de Estado, condenando y rechazando con... cómo explicarlo... con hechos e información.

## **Mesa N° 12 “ El museo deberá ser el legado intergeneracional”**

Expositor: Jorge Watts

Sobre este tema nos parece importante destacar las particularidades de la generación a la que nos referimos, que sufrió el terrorismo de Estado. Es una creación que habría que marcar un contexto histórico, es decir qué es lo que pasó, qué tipo de generación se creó en ese contexto, sus expectativas,

una característica muy importante que fue su protagonismo, no de ser espectadores sino de ser protagonistas, una acción concreta. Y explicar el tipo de represión que hubo, por qué su notoriedad, su globalidad.

El lenguaje que tendría que tener el museo pensamos que debe ser diverso y pusimos acá tres ejemplos distintos, cómo harían las abuelas, los ex detenidos, los hijos para explicar algunas de las cosas que pasaron y seguramente va haber más voces que se reflejaran en gráfica, en guías. Pensamos que es muy importante que haya un lugar de debate, que el museo tenga, más que museo un recinto, un lugar de debate donde se puedan discutir las distintas opiniones que hay hoy y que posiblemente haya más adelante sobre esta situación, y no olvidar que no es una historia cerrada, las consecuencias de la impunidad las estamos viviendo y seguimos luchando hoy contra la impunidad; y por otro lado las consecuencias en el diseño del país que tuvo la represión, especialmente en lo económico, en la pobreza, en la marginación, siguen existiendo hoy también.

Sobre el lugar, pensamos que podría ser la ESMA o podría ser algún otro lugar. Pero en primer lugar, la represión no se dio solamente sobre los compañeros desaparecidos ni se dio solamente en los centros clandestinos de detención, sino que lo que queremos que se refleje es que la represión fue sobre todo el país, sobre toda la sociedad, sobre la cultura, la educación, la salud, el trabajo, los sindicatos, la economía.

Es decir, esto podrá estar reflejado en exhibiciones temporarias, que pueden tener como destino un centro particular como la ESMA o el Vesubio, o cosas más generales como la economía, la literatura, la impunidad. Y pensamos que el lugar podría no ser un centro clandestino de represión, sino que podría ser también la sede de una empresa, como el Citibank, o Techint, que fueron los grandes responsables de lo que pasó en este país y no poner esto como un enfrentamiento del pueblo con los militares, sino que los militares fueron la herramienta o los que estuvieron al servicio de un plan económico-político que se aplicó en nuestro país. Estaban los que ordenaban y los que ejecutaban, digamos.

Pensamos que el museo debe ser para todos, para un estudioso, para un colegio, para una madre, o cualquier persona que pueda interesarse en este tema.

Elegimos algunas frases, como las que nos parecen que pueden representar mejor al museo: la primera es “el museo será un lugar de denuncia del terrorismo de Estado”, la segunda “ el museo será un testimonio vivo de lo ocurrido” y la tercera “ el museo debe rá presentar una articulación de voces y versiones distintas de lo ocurrido”, distintas sin tanta amplitud como para poner ( a favor) de la teoría de los dos demonios, sino denunciarlas.

Y por último, con respecto al lugar... bueno, una cosa más sobre la que no estamos totalmente de acuerdo, pero me parece vale la pena destacarla, es la consigna que dice “el museo deberá ser una herramienta para difundir los proyectos políticos revolucionarios de los años ’70 ...”, nos parece que deberían estar presentes estos diversos proyectos políticos, por supuesto no para difundirlos como era en ese momento sino para que se conozcan.

Una cosa que nos parece importante en cuanto a qué sentido tendría que tener esto sobre la persona que lo visite...qué quisiéramos, dentro de diez, veinte o cincuenta años que la persona que vaya al museo se lleve. Lo principal, pensamos, es que cuando salga esté más convencida y con más ganas de involucrarse en la lucha por los derechos humanos. Es decir, que haya un involucramiento personal en este tema, y la idea de permitir el disenso y aprender a no eliminar al disidente, como lo hizo la dictadura.

Y por último que el museo no sea una cosa estática, en el sentido que esté en un punto fijo del país sino que pueda salir hacia afuera de su propio edificio, por una señal de televisión, de radio, por discusiones, debates, con aportes que tengan que ver con la realidad de cada región.

**Mesa N° 11 “El museo deberá presentar una articulación de voces y versiones distintas de lo ocurrido”**

Expositora: Cristina Bartolucci

-...y se rechazó rápidamente, si esa era la intención que estaba detrás de esta consigna, sin embargo debatiendo, empezamos a ver que tenía algunas riquezas, algunos elementos que podríamos pensar y discutimos mucho, charlamos bastante, creo que había diferentes opiniones. Se expresó muy claramente cuál tendría que ser el sentido básico del museo, o sea, tendría que ser un museo que dé cuenta del sentido histórico que vivió la Argentina, en el cual se explica el terrorismo de Estado. Se puso mucho énfasis en este lineamiento de lo que tiene que ser el guión del museo, que quedará muy claro que sin esto no habría posibilidad de pensar un museo si no tuviéramos este contexto histórico. Esto fue enriquecido con opiniones tales como que no solamente debiera tratarse el tema de la violación de los derechos humanos, es decir el terrorismo de Estado, sino también la violación de los derechos humanos en general y se habló hasta de incluir una historia o un museo de la pobreza que se generó en esos años y que sigue hasta nuestros días, o sea se hicieron aportes en este sentido de qué puede contener este museo.

También hay una discusión si estábamos hablando de un edificio o de todos los edificios de la ESMA, porque cuando hablamos de la locación no tuvimos dudas que era la ESMA, pero no sabíamos si se

estaba refiriendo al edificio propiamente que será destinado a museo o estábamos hablando de todos los edificios que pueden tener distintos destinos; entonces se habló de que podría haber un centro de investigación, que podría haber un centro de documentación, distintas actividades que tienen que ver con la memoria y no sólo con la memoria de nuestra generación y de nuestros padres, los dos protagonistas de esta historia, sino con las generaciones futuras que estén más alejadas de este período histórico y que tengan una manera de involucrarse distinta con este proceso. Entonces, puede haber lugares de la ESMA para dar lugar a muchas iniciativas que no sea solamente lo estrictamente museístico, que tiene un contenido preciso. En ese sentido se empezó a rescatar más esta idea de la articulación de voces y versiones; desde ya que hablar de voces y versiones de este lado de la historia, o sea, no todos los que compartimos el proceso político de los '70 tenemos las mismas versiones ni tenemos las mismas opiniones sobre todo ese proceso, hay distintos sentimientos, los sectores de la clase obrera tenían opiniones diversas... creemos que en este sentido la consigna tiene una parte de grandeza que debería tener una gran riqueza si pudiéramos articular un guión museológico en dónde, con mucha inteligencia y mucho trabajo sobre todo, pudiéramos ir articulando las versiones que enriquecieran lo que tenemos que construir que no es nada fácil. Sobre todo no es fácil caer en una versión simple porque hay un largo corredor en el que todos estamos de acuerdo, pero después cuando entramos a proponer cosas quizás ya nos encontremos con diferencias ante el avance.

Yendo a las tareas, bueno, obviamente los objetos que reflejarían esta articulación de voces y versiones serían básicamente todo lo que es comunicación, videos, testimonios de todos los sectores sociales, de todos los participantes; bueno y que todo lo que generaría un museo con estas características, con mucha apertura, generaría enormes aprendizajes para todos los sectores, que pudieran participar y conocer este museo. Un museo entendido con este grado de apertura sería la forma en que expresaría los distintos sectores, que digan cómo fueron viendo ese pasado y cómo fueron cambiando su opinión sobre ese pasado, eso es importante, cómo hoy a partir del trabajo, han ido cambiando su visión de ese pasado.

Las consignas que se eligieron como principales son, de las tres que había que elegir:

“El museo deberá mostrar una reconstrucción exacta del espacio del horror”;

“El Estado deberá garantizar el funcionamiento del museo”;

“El guión del museo deberá ser dinámico y con final abierto”.

**Mesa N° 8: “El museo no tiene como misión comprender y enseñar, sino mostrar lo que ocurrió y nada más”**

Expositora: María Cristina Caiati

- ...y sindicalistas, delegados gremiales, más una actividad espontánea... esta heterogeneidad de actividades también lo es heterogéneo en edades, lo cual nos pareció bastante interesante desde el punto de vista del debate y además de los resultados.

Nos tocó la oración que dice: “el museo no tiene como misión comprender y enseñar sino mostrar lo que ocurrió y nada más”. Nos pareció, por lo menos, poco feliz la frase porque mostrar lo que ocurrió y nada más, es tener un museo, por lo menos, no sé si muerto es la palabra, pero por ahí pasa. Tenemos la idea de un museo inserto en un complejo cultural, es decir la parte que sea recordación que tenga como misión comprender, enseñar y recordar pero que además puedan producirse entre sus paredes otro tipo de actividades que hagan también a la perpetuación de la memoria y a la creación sobre todo.

Respecto sobre lo que nos interesaría que esté en ese museo, bueno, no diferimos de lo que acá ya se dijo, todo lo que sea recordación de lo ya vivido por los compañeros desaparecidos, que hagan en sí realidad aquella consigna que tantas veces cantamos en esas marchas, que ellos están presentes.

En materia de la locación, más o menos coincidimos todos en que es la ESMA, es toda la ESMA.

Después pasamos a consecuencias de mensajes y emociones, no lo discutimos mucho.

Nosotros como frase nuestra, como frase que nos gustó muchísimo, tenemos dos: una, “el museo deberá ser un legado inter - generacional”, y la otra “el museo deberá abordar el tema de violaciones de los derechos humanos desde la época del terrorismo de Estado en adelante”.

Las características que tendría que tener ese museo, de acuerdo a nosotros, las personas de la tercera edad, la necesidad de que sea accesible y cómodo y que sea ... no puede ser nunca un museo intrascendente. El museo debe mostrar los hechos y contextualizarlos en el momento histórico en que esos hechos sucedieron, sobre todo debe estar estructurado pensando en el otro, no sólo en los sobrevivientes, no sólo en sus familiares, no sólo en los que estamos todo el tiempo en estos temas sino en aquellos otros que no tienen tanto conocimiento como nosotros, que todavía hay muchísimos.

Ese museo tiene que estar estructurado en función de la convicción, por lo menos la nuestra, de que no desaparecieron sólo 30.000 compañeros, desapareció una generación que debió haber sido en este momento conducción nacional.

**Mesa N° 14: “El museo deberá abordar el tema de las violaciones a los derechos humanos desde la época del terrorismo de Estado hasta el presente”:**

Expositora: Elsa Pavón

Bueno, pensamos que no podemos partir de la época del terrorismo de Estado, dado lo que consideramos la época que sería desde el `76 al `83. El terrorismo de Estado viene de muchísimo antes del `76, pasaríamos a hablar de las consecuencias...voy a tratar de ver cómo lo presento.

Pensábamos, que en esta época, que es anterior a la del `76, que una generación vivenció...no entiendo la letra...(otra integrante de la mesa toma la hoja)...

Bueno hablamos de la violación, de un pueblo ocupado, de la concientización, del cierre de fábricas, del cierre de universidades, se habló por ejemplo de los bombardeos a Plaza de Mayo, o sea todo confluía en la idea de que era un corte demasiado irreal a partir del `76, hablando de violación de derechos humanos. De cualquier manera, tratamos de adecuarnos a la consigna y de trabajar sobre todo sobre cuál fue la metodología utilizada; cómo esta metodología fue a partir del plan del Ave Fénix, de la CIA en Vietnam y de cómo la metodología tenía como fin, o sea que con un desaparecido tenía un área de repercusión de cien personas, o sea un desaparecido en una parroquia, en una escuela, en una familia, en una fábrica, en un barrio, en un comercio tenían, conociéndose, treinta mil desaparecidos tenían una ingerencia en 30 millones de personas. O sea, como que todo...tratamos de alguna manera de encuadrarlo y esto era la consigna, pero siempre como que fue quedando corta y también, por ejemplo, planteando cuál podría ser el espacio en el que esto se trabajara, si fuera por ejemplo el caso de la ESMA , bueno se podrían tomar como diferentes espacios relativos a lo educacional, a lo familiar, a lo laboral, ir trabajando en diferentes áreas siempre tratando de poder representar de manera mas amplia posible cómo se había generado esta situación. Pero bueno, en realidad, después elegimos otras consignas que nos parecían más conceptuales, porque también por ahí la idea que trabajamos mucho fue la que el museo sea dinámico, que trabaje sobre todo con qué le va a pasar al espectador, por ahí un poco sobre todo los agentes que están acá en situación, quizás lo más importante es qué le pasa al espectador, ¿qué le pasa a la persona que visita el museo, qué le deja?

Le deja preguntas, le deja inquietudes, lo hace pensar, sale de ahí cambiado de alguna manera; como que eso sería el objetivo que tratamos de buscar de alguna manera más adecuada de llevarla a cabo. Entonces hubo propuestas, como la del señor, de hacer una película, pero bueno una película por más completa que fuera y que mostrara todos los frentes, la mayor cantidad de elementos como para que el espectador pueda elaborar una idea de lo que ha pasado, también el espectador seguiría siendo quizás un agente pasivo ante una película; entonces por ahí podía ser parte películas, parte objetos. Eso sería una forma, buscarle la manera sería como mucho más a largo plazo, o viendo cuál es el espacio, muchas cosas más concretas. Pero sí buscar que haya una respuesta del espectador, eso es una de las cosas que más charlamos acá en la mesa.

Después en cuanto a la consigna que tomamos, que no fue exclusivamente la que nos dieron, fue la consigna seis y la siete; la siete que dice: “El museo será el lugar para reconocer a los desaparecidos”... la palabra que dice es la palabra homenajear, nos pareció mejor poner la palabra conocer o dar a conocer, o sea trabajar con la idea de quiénes eran, qué querían, cuáles eran sus sueños, trabajar un poco esa idea; y después “El museo será el lugar de denuncia del terrorismo de Estado” –esta es la consigna seis. Esas dos consignas las rescatamos como complemento, como que nos identificábamos bastante con ellas.

Después concluimos con una idea de cuál sería el museo que deseábamos los que estamos en esta mesa, sería un museo que refleje el problema de la lucha de los desaparecidos y que sirva para comprender los procesos ideológicos, políticos, económicos y sociales que preanunciaron la violencia estatal y posibilitaron, desembocaron en el terrorismo de Estado. También, teniendo en cuenta que aproxime a la persona que asista al museo a la comprensión acerca de por qué fue elegida la metodología de la desaparición de personas, de la desaparición sistemática de personas. Que concientice también a las personas que asisten, a relacionar el pasado con el presente, este es un tema que hablamos mucho, cómo relacionar el pasado con el presente. Después, que sirva como vehículo de la construcción de la memoria colectiva a partir de la ética de los principios humanitarios, con la finalidad de evitar la reiteración en el futuro de otras situaciones de violaciones sistemáticas de derechos humanos.

**Mesa N° 7: “El museo será el lugar para homenajear a los desaparecidos”:**

Expositora: Florencia Battiti

- ...bueno, llegamos a estas conclusiones. “El museo será el lugar para homenajear a los desaparecidos”. En primer lugar en cuanto a qué objetos y artefactos pondríamos en ese lugar. En primer lugar surgió que sería importante que el museo incluyera un archivo institucional, un propio museo, o sea de todo esto , de todo lo que es las preliminares de la preparación y desarrollo de contenidos del museo en sí. Sería interesante, que tanto como reuniones anteriores, como éstas y las posteriores se registren, se documenten y que el museo las incluya como archivo institucional.

En cuanto a objetos, artefactos y documentos, de acuerdo a la frase que nos tocó pensamos que una forma de homenajear a los desaparecidos, de alguna manera estuvimos de acuerdo con la frase, con una pequeña modificación que la voy a hacer al final, pero en principio la frase nos pareció adecuada. La idea sería destacar a los desaparecidos, una forma de homenajearlos sería rescatarlos del anonimato, referirnos y aludir a su identidad como individuos, a su actividad, por ejemplo a su actividad como

militantes o estudiantes o a su actividad como sindicalistas, gremialistas, o de la práctica social a la cual pertenecían o ejercían. Y por supuesto, eso se haría a través de diferentes objetos, artefactos y documentos como pueden ser volantes, pueden ser diferentes libros que salían en la época, afiches, etc. Diferentes objetos que remitan a su individualidad, a su identidad como sujetos y nos parecía importante que esta identidad, esta individualidad destacada, no fuera tomada de forma unívoca, sino que fuera tomada en toda su pluralidad y conflictividad.

En cuanto a la locación, en cuanto al lugar, si el museo será él lugar para homenajear a los desaparecidos, nos pareció que el museo puede ser un lugar para homenajear a los desaparecidos. El grupo concluyó que el homenaje, la memoria a los desaparecidos, de alguna manera comienza en los sitios, nos referimos a los centros clandestinos de detención, a los sitios donde incluso ya hay trabajo previo como en el caso del Atlético, en la Mansión Seré y otros. Que de alguna manera comienza ahí y que en todo caso se vehicule a través del museo de la memoria, que se arrojen ahí.

Que este museo dé cuenta de la existencia de todos esos sitios pero que de alguna manera tampoco se trague, se fagocite el discurso de esos sitios, que los respete, porque entonces cada uno ya tiene un trabajo hecho, un discurso propio y que de aparecer en el museo de la ESMA aparezcan con sus rasgos, con su propia personalidad, con su desarrollo del trabajo.

En cuanto al aprendizaje, con esta frase, que el museo debería generar, bueno es un poco a lo que me refería recién, la idea era que sí, que hay que narrar la historia, que es compleja, pero la historia se puede narrar, que hay que contar. Nos parecía importante que esta narración tenga muy en cuenta que todas las víctimas del terrorismo de Estado son dignas de un homenaje, mas allá de la participación que tuvieron durante la dictadura, en cuanto a si fueron cuadros de montoneros, digamos si adscribieron o no a la lucha armada, solamente por ser víctimas del terrorismo de Estado merecen un homenaje. Esa es la conclusión a la que llegamos en el grupo. Insistiendo en lo que dije antes, que esta forma de homenajearlos les devuelva la identidad, sea absolutamente plural, que hagan bastante hincapié en lo complejo y que desmitifiquen la figura del desaparecido, hacerlos aparecer desde el lugar de seres especiales por el compromiso que asumieron pero como individuos que llevaron una vida normal y corriente en cuanto a la forma en que llevaron adelante su compromiso, con alegrías, con frustraciones, como parte de una actividad más, llevando adelante una familia, su trabajo, etc.

Después, la consigna dos: ¿qué piensa el grupo de la frase?, bueno, la frase nosotros la cambiaríamos muy sintéticamente, en vez de decir que “el museo es el lugar de homenajear a los desaparecidos”, diríamos que el museo será un lugar más entre otros sitios posibles para homenajear a los desaparecidos.

Nos quedamos con tres frases. Tampoco es que las escribimos sin ningún cambio, pero de todas las que nos presentaron estas fueron las que nos parecieron las más elocuentes.

Una es la frase catorce: ‘El museo deberá abordar el tema de las violaciones de los derechos humanos desde la época del terrorismo de Estado hasta el presente’.

La otra es la número once: ‘El museo deberá presentar una articulación de voces y versiones distintas de lo ocurrido’.

Y la otra es la tres: ‘El Estado deberá garantizar el funcionamiento del museo’.

O sea con estas tres frases últimas, nosotros no las problematizamos, no nos pusimos a discutir si estábamos o no de acuerdo del todo; simplemente entendimos que la consigna era de todo lo que nos tocó elegir máximo tres con cuales adheríamos, y bueno, fueron estas tres, lo cual no quiere decir que las adscribamos sin ningún tipo de crítica. De todas, son las que de alguna manera nos parecieron las más adecuadas.

#### **Mesa N° 6: “El museo será el lugar de denuncia del terrorismo de Estado”**

Expositor: Eduardo Blaustein

- ...Tuvimos algunas discrepancias con el tema de cómo se representa el tema concreto y feo de la tortura y demás. Documentos históricos, con pantallas de televisión, sistemas de comunicación interactiva permanente, documentos de la época, gigantografías, ampliaciones, el rol del arte como un elemento esencial a la hora de comunicar, de emocionar y de sensibilizar, no necesariamente, y en esto tuvimos ciertas discrepancias, los objetos o las paredes van a hablar por sí mismos. La importancia de las líneas museológicas, ambientaciones, la necesidad de reproducir lo que decían los medios de la época, la necesidad de que estén sonando voces, en el espacio que se construyan, el propio rodaje permanente del archivo oral de Memoria Abierta, archivos, diagramas, documentos que hablen del funcionamiento del sistema represivo, lo mismo respecto de los efectos económicos de la dictadura, la propia dinámica, documentales, cine, teatro, etc...

Lo que sí es una especie de resumen intenta sintetizar y fusionar en un pequeño párrafo el conjunto de las consignas que nos tiraron. Una definición posible que encierra a diversas consignas: el museo deberá ser un espacio de reflexión, de sensibilización, de denuncia y aprendizaje acerca del terrorismo de Estado. Deberá explicar un contexto profundo de una cultura y de una historia de violencias anteriores, acá debatimos mucho que, por supuesto construir el relato histórico..., y el tema de hasta dónde retroceder en las historias, la historia argentina es una dificultad enorme en sí misma. El compañero planteaba desde Roca y la masacre a los indios ...

El museo o el espacio deberá explicar el terrorismo de Estado en función del proyecto político, cultural y económico impuesto por la dictadura. Deberá reflejar cuánto de ese pasado se proyecta en nuestro presente, en términos de matrices culturales, de desindustrialización, de fragmentación, de desestructuración, de exclusión masiva, de concentración de la riqueza y de violencia institucional, como por ejemplo, gatillo fácil; incluso debería mostrar desde el presente la violación a los derechos humanos que se cometen hoy, en el presente y desde el sentido amplio, lo mismo, desde el gatillo fácil hasta el no-acceso a la vivienda a la salud, la educación.

El relato histórico deberá articular voces múltiples, si no recuerdo mal dijimos incluir el relato de los enemigos, como las propias declaraciones de los represores. Deberá ser abierto, deberá incluir sin imponer, lo que aparecía en otras de las consignas, que era los proyectos revolucionarios de la época del `70 como un elemento central del museo pero no como único, en el marco de un debate político más amplio y a su vez en contextos mundiales de transformaciones culturales.

Acá apunté yo a lápiz, tomándole a Federico Lorenz una frase de su artículo en la revista "Puentes", en cuanto a esto de los proyectos revolucionarios, que creemos que el museo trasciende a las víctimas directas y los familiares de las víctimas y debe ser hacia toda la sociedad, porque el terrorismo de Estado afectó a toda la sociedad y no solamente a los desaparecidos.

Por supuesto, que dijimos no a la idea provocadora del museo de la media memoria, versión Grondona, será la memoria más abierta posible.

El Estado, esto lo discutimos bastante, tiene el deber de garantizar la perdurabilidad de este proyecto, garantizar la construcción institucional, el financiamiento, pero la construcción en sí del museo deberá estar abierta a la sociedad civil.

El museo, aunque se trate del edificio específico de la ESMA, deberá reflejar lo que fue el terrorismo de Estado a escala nacional, lo que ocurrió en todas las provincias, en todos los campos de concentración, como mostrando el rol del Estado sistemático.

Hubo también algunas discusiones un poco más difíciles, en cuanto a cómo hacer consignas, tales como testimonio vivo de lo ocurrido y demás...

El consenso al que más hemos llegado es que esa representación de la tortura, que puede llegar a ser, palabras mías, paralizante o rechazante o vaciadora, si fuera la representación del horror, puede llegar a ser hasta riesgosa para la finalidad del museo, pero de todas maneras sería bueno que mediante las técnicas más adecuadas, la representación de lo más horroroso efectivamente esté, que sea un sub-núcleo del museo pero que efectivamente esté.

Tres últimas cositas sobre las consignas en sí (esto sabemos que también fue sacado de una frase de Federico). Por supuesto que *no* a que esta iniciativa sea una cosa más de los organismos; *sí* a que sea un legado inter-generacional y *no* a la consigna que decía “solo deberá mostrar...”

**Mesa N° 15: “El guión del museo deberá ser dinámico y con final abierto”**

Expositora: Lila Pastoriza

- ...la consigna, y si bien todos coincidíamos en entender que el museo debería ser dinámico, en realidad todos los museos se plantean ser dinámicos, lo que suscitó más discusión fue lo del final abierto; o sea si el final abierto se entendía, se podía entender en el tiempo como que el final, las consecuencias del terrorismo de Estado, se seguían viendo hoy, era una manera de entender lo del final abierto. Sí el final abierto se veía como la contraposición, como la articulación de las diferentes visiones que se seguían dando, también lo veíamos como posible, pero si el final abierto podía implicar el riesgo de confundirlo con trascender el límite de los dos demonios, no estamos de acuerdo con el final abierto y con que mañana viniera López Murphy a cambiar el eje del tema. De todos modos, planteándonos que el eje del museo era el terrorismo de Estado y obviamente sobre la base de la condena sobre el terrorismo de Estado, se daba una articulación de versiones diferentes sobre la historia ocurrida; en este sentido, sí podría ser entendido así.

Bueno, después, en la primera parte, que había que ver la aplicación de esta consigna a determinado tipo de cosas, la hicimos teniendo en cuenta la definición del terrorismo de Estado, como eje. Entonces nos planteamos, antes de ver los objetos y todo eso, el tema de cuáles eran los efectos que tendría que generar este museo, partimos de considerar que tanto sus efectos en lo emocional como en lo intelectual tenían que suscitar una reflexión sobre el terrorismo de Estado que provocara el rechazo a este sistema, en cuanto no solamente a lo que ocurrió, sino el rechazo a la eliminación de un sector de la población a partir de entender, además, de que quedaran claras las condiciones que lo hicieron posible. O sea que quedara claro que cómo se llegó a eso en este país era un elemento que nos parecía central y que nos parecía central desde el presente. O sea que el museo debía ser útil, servir para que se entendiera que ese tipo de metodología, de sistema aplicado en nuestro país persistía en el presente, se hacía lo mismo con otros sectores diferentes, a los que de alguna manera se pretendía eliminar. O sea, el tema del presente, el tema de la transmisión inter-generacional nos parecía como central en lo del rol que tenía que cumplir el museo.

Bueno, con respecto a los objetos y demás elementos que debía tener el museo, no nos detuvimos en particular ya que lo relacionamos con el tema del guión y lo del relato, que este era un tema que había



En cuanto a la enseñanza que dejaría un museo que solamente muestre la tortura y el horror, como está planteado en esta frase, creemos que es muy poco, que mostrar solamente el horror no genera la reflexión que debe generar un museo, que no ayuda a construir una memoria colectiva, que queda en lo anecdótico y bueno, enganchando esto con la pregunta siguiente: ¿qué pensábamos de las frases?, reclamo que esta frase no genera un ámbito reflexivo, que sí es importante mostrar la realidad de lo que pasó, pero que es sólo una parte, que no solamente hay que mostrar el cómo sino que hay que mostrar el por qué, para qué. En definitiva, la frase nos parece reductora, limitada.

Y por último, elegir otras frases...con el poco tiempo que nos quedaba al final hicimos una elección de tres consignas que son: la número uno, ‘El museo será el testimonio vivo de lo ocurrido’; la número seis ‘El museo será el lugar de denuncia del terrorismo de Es tado’ y la número tres, ‘El Estado deberá garantizar el funcionamiento del museo’.

### **Mesa N° 9: “El museo es sólo otra cosa más de los organismos de derechos humanos”**

Expositora: Valeria Barbuto

-...organismos de derechos humanos y son quienes la van a sostener”, obviamente no acordamos con que el museo sea una iniciativa sólo de los organismos de derechos humanos; pero también se planteó que el lugar que los organismos tengan dentro del museo va a ser muy importante y que deben tenerlo claro para no equivocarse.

Fue bastante difícil pensar en objetos, o sea aceptar la consigna aunque no la aceptáramos y proponer cosas. Pero bueno, en todo caso, en cuanto a qué objetos debería tener un museo que fuera sólo de los organismos de derechos humanos, sí discutimos, y pensamos que contendría una serie de objetos que son símbolos de las acciones de los organismos de derechos humanos; las fotografías, tanto de las marchas como de los desaparecidos, de las siluetas, los pañuelos. También se discutió si contendría objetos de las víctimas y de las organizaciones políticas, no sé si lo discutimos muy en profundidad, pero creo que sí, que definitivamente sí lo hicimos, además teníamos acá a Mabel Gutiérrez de familiares con lo cual no hubo mucha opción...dijo: nosotros fuimos el primer organismo que tuvo su nombre por razones políticas, o sea que quedó claro que sí, que habría objetos. Y también, que en realidad, si fuera un museo de los organismos de derechos humanos tendría, seguramente, materiales, no sé si objetos, pero sí materiales sobre otros temas que también trabajan los organismos. Acá se habló bastante del tema de pobreza, de otros derechos...

De todas formas, en general, lo que se habló de cuáles serían las consecuencias de que fuera un museo sólo de los organismos, en general se habló de pérdida; que la no-incorporación de otros actores como parte fundamental del museo traería la pérdida de perspectivas, de voces.

Y con respecto al lugar, en realidad, creo que no sé si una definición, pero en general se veía como que el museo puede estar en la ESMA, como que no. La ESMA se vio como necesaria en cuanto a la restitución histórica de un centro clandestino de detención pero al museo se lo ve como más, esto ya lo dijeron muchos grupos, como un lugar no sólo con una muestra permanente sino con un lugar con un montón de actividades que podrían estar en muchos lugares, pero también se dio por sentado que el lugar, hoy, es la ESMA.

Con respecto al aprendizaje, se habló, no sé si de contenidos específicos de temas específicos, pero sí acordamos todos en que debía generar cierto aprendizaje emocional, no pusimos muy bien por el cuál, pero definitivamente debía tener algo emocional, junto también con cierta reflexión, movilizar a la reflexión de quien lo visite.

Las frases que elegimos, eran cuatro: uno, “ El museo será el lugar de denuncia del terrorismo de Estado”, acá una sola cosita, con respecto a esto también estaba la frase del museo como homenaje, lo que se dijo es que el museo, en alguna parte, va a ser un homenaje a las víctimas pero que también va a ser mucho más. En tren de seleccionar, sí, pensamos que era fundamental seleccionar que el museo sea denuncia del terrorismo de Estado.

“El museo debe ser el legado inter-generacional” y “el Estado deberá garantizar el funcionamiento del museo”. Nos faltaba la consigna once que es: “El museo deberá presentar una articulación de voces y versiones distintas de lo ocurrido”, acá en relación a lo que dijeron algunos, sí, lo pensamos en términos de pluralismo, pero la verdad creo que damos por sentado un pluralismo dentro de ciertos límites...

#### **Mesa N° 5: “Será el museo de la memoria o el museo de la media memoria”:**

Expositora: Claudia de Ferrari

-...acerca de cuál es el período que se va a mostrar en este museo. Tomábamos por ejemplo los museos del genocidio de los judíos y demás, no teníamos dudas que era sobre el terrorismo de Estado, las víctimas del terrorismo de Estado.

Tratar de transmitir la imposibilidad de que el Estado no cometiera esto nunca más. Después también discutiendo desde dónde, cuándo empezaba la historia que íbamos a contar, no sabíamos si tomarlo desde la triple A, decíamos no tomarlo como algo que comienza el 24 de marzo del `76, y bueno, las consecuencias del terrorismo de Estado.

Después hablábamos un poco sobre qué cosas debería tener el museo, decíamos obviamente, bibliotecas, lugares de investigación, que sirva como un lugar como fuente de conocimiento del terrorismo de Estado, documento, testimonios, que sea un centro de investigación. Y una cosa que quedó como relevante, ser cuidadosos con el lenguaje que usamos, hacer un estudio y mostrar cuál fue el lenguaje de la dictadura para disfrazar, para mostrar su accionar; decía que había no sólo que analizarlos sino mostrarlos.

¿Qué efecto podría causar este museo en la gente?

Nosotros pensábamos, por ahí, como una pregunta lo que no debería generar, no, partir desde ahí y bueno...

Después, como frases que, mas o menos, nos parecía interesante retomar, una era: ‘El guión del museo deberá ser dinámico y con final abierto’, ‘El museo será el lugar para reivindicar, recordar a las víctimas del terrorismo de Estado y la lucha de los organismos humanos’, decíamos víctimas porque en un momento habíamos puesto desaparecidos, pero después veíamos que hay y hubo sectores, como por ejemplo los exiliados, que muchas veces quedan afuera, no?.

Después, que el museo, esta frase la elaboramos entre todos, deberá mostrar los antecedentes, el marco histórico, político, cultural en el plano nacional e internacional, que dieron origen al terrorismo de Estado, por eso el ejemplo cuando citábamos el plan Cóndor, la violencia institucional, etc.

**Mesa N° 2:                                   “El museo será una herramienta para difundir los proyectos políticos revolucionarios de los años ‘70’:**

Expositor: Federico Lorenz

-... A nosotros nos tocó la consigna dos que era: ‘El museo será una herramienta para difundir los proyectos políticos revolucionarios de los años ‘70’. Bueno, lo primero que nos generó contradicción fue la consigna, no nos gustaba la idea de una herramienta y la idea de difundir, entonces discutimos bastante sobre eso, con lo cual ya estamos adelantando el punto dos, sobre qué pensábamos acerca de la frase.

Después, tomándonos en serio la consigna, que era pensar un museo en base a ese objeto, hubo bastante acuerdo con respecto a las cosas que mostrar, muchas de las que se dijeron acá, materiales escritos, testimonios. Planteábamos, también, que debe darse idea de la diversidad de proyectos, comunicaciones partidarias, íbamos a prestar mucha atención a los ámbitos en los que transcurrían las distintas militancias y proyectos, por ejemplo pensábamos en la reconstrucción de un local partidario, de una unidad básica, un aula, un playón de una fabrica; ese museo, planteábamos también, en tanto uno de los

proyectos fue así, debiera ampararlas; en lo que estuvimos de acuerdo fue que el lugar no tenía que ser un lugar con un significado previo, o sea, eso surgió casi de inmediato, tendría que ser un lugar nuevo para asignarle un significado; lo que sí hubo un segundo acuerdo: que si hubiera que tomar un lugar para una reconstrucción histórica debería ser una fabrica desocupada en tanto lugar amplio que permitiría mostrar estas distintas experiencias. Salió la idea de recuperar la noción de política en las calles, entonces iba a tener que haber en ese museo un espacio abierto dónde se pudieran ver las pintadas y las movilizaciones características de la época. Pensamos, también, qué efecto buscábamos producir y las consecuencias, sin duda una sensibilización, pero la consigna que nos había tocado a nosotros fundamentalmente nos obligaba a dar cuenta de la complejidad de la época en tanto distintos proyectos y también lo contradictorio de la época, en tanto uno puede pensar retrospectivamente una identificación de sectores amplios pero la realidad era que el debate era mas intenso, entonces eso deberíamos reconstruirlo también.

Bueno, ya comenté lo de la frase , no nos parecía feliz.

Después, dispuestos a elegir las frases que nos resultaran más relevantes, la verdad es que no elegimos tres; lo que hicimos fue descartar algunas, en eso hubo acuerdo, y sí, les comento las que retomamos, todas con un pre-requisito: las consignas que hay ahí colgadas son de un nivel muy distinto de discusión, con respecto a si hay alguna clase que la apoya, otra si se quiere, al cambio moral que deberían tener y otra al contenido civil. Las que rechazamos, sin duda, son la uno, la dos, fíjense en la pared así no las leo, la cuatro, la cinco, la cinco...

anotamos que exigen discusión, por ejemplo la seis: ‘El museo será el lugar de denuncia del terrorismo de Estado’. En principio acordamos, pero lo que decíamos es que la denuncia debería salir en sí misma del relato. Si nosotros logramos una buena línea argumental del museo, la denuncia del terrorismo de Estado saliera en sí mismo de lo que indujera a mostrar, no como un objeto explícito a la hora de algo que hay que formular en un discurso; si nosotros logramos una narrativa histórica completa y compleja, el terrorismo de Estado se denunciará por sí mismo. Con ese acuerdo también tomábamos la del homenaje y la que queríamos revisar, también, es la catorce: ‘El museo deberá dar cuenta de las violaciones de los derechos humanos de la época del terrorismo de Estado hasta el presente’, nosotros le agregaríamos y sus consecuencias en el presente, buscando describir, esto es una cuestión, porque después acá incluso se habla de... es interesante mostrar, si se quiere, una causalidad, pero no poner todo en la misma bolsa, porque no es todo lo mismo, eso es un trabajo importante también.

### **Mesa N° 13            “El museo será parte de un recorrido turístico de la ciudad de Buenos Aires”:**

Expositora: Verónica Jeria

A nosotros nos tocó: ‘El museo será parte de un recorrido turístico de la ciudad de Buenos Aires’. Nos peleamos. No, bueno, en realidad la primer reacción fue un rechazo inmediato a esto, porque, bueno, en realidad teníamos una dicotomía que era si el *leitmotiv* que teníamos que defender era que fuera un museo turístico o si el turismo podía ser utilizado como una herramienta de difusión del museo; en realidad coincidimos con esta propuesta de herramienta de difusión del museo y nos negamos a hacer algún tipo de análisis y de pensar un museo turístico para esto , por lo cual les voy a leer algunas cosas de las cuales sí consensuamos, y que son:

El museo no puede pensarse prioritariamente en función de un público de turistas, lo necesitamos primero para nosotros; una vez ( resuelto) el museo, está bien que forme parte de un recorrido turístico, que forme parte del conocimiento del país para los extranjeros y la difusión de su lucha y sus problemas. Un museo pensado para los turistas no representaría el trabajo colectivo de reconstrucción de la memoria, necesitamos una elaboración de esa memoria para nosotros mismos, para que al turista le sea transmitido algo. Una vez que lo abordáramos, seguramente los turistas sabrían algo sobre la historia del país, sus conflictos y sus modos de procesarlos. Una de las compañeras de esta mesa dijo algo muy interesante sobre el tema de cómo verían los turistas este lugar, y que en realidad lo que tendrían que ver ahí es cómo los argentinos elaboramos nuestra memoria sobre nuestro pasado reciente. A la hora de discutir surgieron muchas dudas y de pensar que, en realidad, todas estas consignas son disparadores interesantes pero, en realidad, lo que necesitamos nosotros profundizar es ampliar el debate a otros sectores de la sociedad, que no se involucran en estos lugares, digamos, ampliar el debate a otros sectores de la sociedad y trabajar fuertemente en qué queremos mostrar en ese museo, por qué, para qué, para quiénes; y pensamos que es un debate que no va a ser corto, porque en realidad lo mejor que podemos hacer es tomarnos el tiempo que sea necesario como para poder lograr llegar a esos contenidos, que algún día serán representados en un museo o en el espacio que se considere apropiado. Cuando teníamos que elegir las consignas, también, para no seguir siempre en contra de la corriente, no elegimos ninguna sino que hicimos un mix con algunas ideas que nos parecieron interesantes: el museo debería abordar el tema de las violaciones de los derechos humanos desde la época del terrorismo de Estado vinculándolas con el presente; este espacio debería ser construido con el aporte de diferentes sectores sociales y constituir un lugar de denuncia del terrorismo de Estado. El guión debería ser dinámico y con final abierto y el Estado debería garantizar el funcionamiento de este espacio.